



GÖTEBORGS UNIVERSITET  
Institutionen för språk och litteraturer  
Spanska

## **PERUANISMOS**

**Origen, historia, cultura y lengua**

Libia Jutsjö

Kandidatuppsats  
VT 2009

Handledare:  
Andrea Castro

# Índice

<a href="#">1 Introducción</a>	2
<a href="#">1.1 Objetivo e hipótesis</a>	2
<a href="#">1.2 Método</a>	3
<a href="#">2 El español en America</a>	4
<a href="#">2.1 Los americanismos</a>	4
<a href="#">2.2 Breve repaso de estudios sobre las lenguas y los pueblos peruanos</a>	5
<a href="#">2.3 Definición del término “peruanismo”</a>	6
<a href="#">3 Análisis</a>	7
<a href="#">3.1 Análisis etimológico de los peruanismos ‘soroche’, ‘charqui’ y ‘pampa’</a>	7
<a href="#">3.1.1 Soroche</a>	7
<a href="#">3.1.1.1 Definición</a>	7
<a href="#">3.1.1.2 Origen y evolución</a>	8
<a href="#">3.1.1.3 Uso de soroche en la actualidad</a>	9
<a href="#">3.1.2 Charqui</a>	10
<a href="#">3.1.2.1 Definición</a>	10
<a href="#">3.1.2.2. Origen y evolución</a>	11
<a href="#">3.1.2.3 Uso de charqui en la actualidad</a>	13
<a href="#">3.1.3 Pampa</a>	15
<a href="#">3.1.3.1 Definición</a>	15
<a href="#">3.1.3.2 Origen y evolución</a>	17
<a href="#">3.1.3.3. Uso de Pampa en la actualidad</a>	19
<a href="#">4 Discusión final</a>	20
<a href="#">5 Bibliografía</a>	22

# 1 Introducción

Todos los hispanohablantes tenemos la firme convicción de que hablamos el castellano y de esta manera confirmamos tener la garantía de intercomunicación entre más de trescientos millones de habitantes. Sin embargo, en cada uno de los países de América Latina, el castellano que se habla toma una determinada forma cuya peculiaridad no se asemeja a las demás. Las características de cada uno de los países son inconfundibles, en donde el lenguaje se compone necesariamente de una parte del castellano, de otra parte de voces derivadas de sus lenguas indígenas, y también de voces modernas.

Así, el castellano en América constituye una lengua muy alejada de aquel español que trajeron los conquistadores, expandiéndose y progresivamente diversificándose. Se le llama ahora castellano de América y aunque se trate de la misma lengua que se habla en España, este castellano tiene diferencias marcadas, resultando en lo que muchos expertos lingüistas denominan `argentinismos`, `chilenismos`, `mejicanismos`, `cubanismo`, `peruanismos`.

En este trabajo, me voy a dedicar a una de las hablas locales del continente americano de lengua española, conocida bajo el nombre de `peruanismos`. Según Hildebrandt puede considerarse como peruanismos todo uso lingüístico-fonético, morfosintáctico, léxico vigente en el Perú pero excluido del español general. Actualmente, la población peruana, cuenta con más de 28 millones de habitantes, de origen multiétnico de origen indígena donde se han sumado las ascendencias europeas, africanas y asiáticas; así pues presenta una mixtura de tradiciones culturales resultando en una amplia diversidad de expresiones en campos como las artes, la literatura, la música y la cocina.

Perú posee una compleja geografía dominada principalmente por las elevaciones de la Cordillera de los Andes y las corrientes del Pacífico, que configuran climas y paisajes tan ampliamente variados como la costa desértica, la puna de los Andes o la selva tropical de la cuenca amazónica. El idioma principal y más hablado es el español, aunque un número significativo de peruanos hablan diversas lenguas nativas como el quechua, el aymara y las lenguas amazónicas. La primera es la de mayor número de hablantes y es, como se sabe, el idioma del Imperio de los Incas.

## 1.1 Objetivo e hipótesis

En el año 1960, Hildebrandt publicó *Los peruanismos en el léxico de Bolívar*. En esta obra, la escritora analiza palabras utilizadas por el libertador Bolívar en sus cartas a diferentes personajes durante su estancia en Perú ( de diciembre de 1823 a julio de 1825). Su campaña

libertadora culminó con las batallas de Junín y Ayacucho, que definen la independencia del Perú de la corona española<sup>1</sup>. La mayoría de las palabras usadas por Bolívar en general prevalecían en uso en el Perú a la fecha de la publicación del libro de Hildebrandt.

En las cartas de Bolívar existían alrededor de cuarenta peruanismos, como las palabras: `puna, soroche, charqui, pampa, yaraví, papa, gradas, panteón', etc. Los peruanismos cubren diversos campos semánticos, como por ejemplo, la geografía (pampa, puna), la fauna (cóndor, llama), el campo culinario (papa, charqui, chancaca) y otros más. Resultaría un trabajo demasiado extenso el analizar todas las palabras que aparecen en el libro, y todos los campos semánticos que se relatan, por lo que me limito a un número reducido de peruanismos, eligiendo una palabra de cada uno de estos campos semánticos arriba mencionados. Esta selección me parece interesante ya que me permite abarcar un abanico amplio de los usos de los peruanismos. Las palabras que se van a analizar en el presente trabajo son: `soroche', `charqui' y `pampa'. De esta manera, el siguiente estudio se guiará por las siguientes preguntas:

¿Cual es el origen de los peruanismos `soroche', `charqui' y `pampa' ? ¿Cómo se formaron?

¿Prevalecen estos peruanismos en la actualidad?

## 1.2 Método

El principal objetivo de este trabajo es analizar el origen de los peruanismos `soroche', `charqui' y `pampa' y hacer una revisión básica de su trayectoria y evolución a través de los años. Por ello, se hará un estudio etimológico de los peruanismos seleccionados mediante un análisis sincrónico, es decir “el estudio del estado de una lengua, en un momento dado” y diacrónico “retroprospectivo” hacia el pasado y que estudia los cambios ocurridos a través del tiempo “con un enfoque dinámico, evolutivo” (Vidal Lamiquiz 1989, p. 30). Esta investigación nos permitirá profundizar sobre el origen de los peruanismos y dar a conocer algunos de los estudios y teorías de diversos lingüistas especializados en peruanismos. De esta

---

<sup>1</sup> Simón Bolívar era un militar y político venezolano y representa una de las figuras más destacadas de la Emancipación Americana frente al Imperio español. Bolívar contribuyó a la independencia de Bolivia, Colombia., Ecuador, Panamá, Venezuela y Perú. Después de numerosas batallas y de haber proclamado la independencia de Venezuela, Panamá, Colombia y Ecuador, Bolívar organizó su ejército para cruzar los Andes y liberar Perú. El 26 de Julio de 1822, discute con José de San Martín, la estrategia para la liberación de Perú. En 1823 Bolívar tomó comando de la invasión de Perú. El 6 de agosto de 1824 Bolívar y Sucre derrotaron al ejército español en la batalla de Junín. El 9 de diciembre Sucre derrotó la última resistencia española en la Batalla de Ayacucho, eliminando de esta manera, la dominación española en América del sur.  
[http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/bolivar/nacional.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/bolivar/nacional.shtml) 2009-05-20.

manera llevaremos a cabo un estudio conciso sobre la sociedad peruana al igual que sobre su historia y cultura.

## **2 El español en América**

Para poder profundizar en los peruanismos, es necesario hacer una breve presentación histórica sobre el español en América, lo que me llevará a continuación a introducir el fenómeno lingüístico de los “americanismos”.

### **2.1 Los americanismos**

En general, cualquier hablante español o hispanoamericano es capaz de distinguir si la persona con quien habla viene de España o de América. Ésta es una de las causas que ha llevado a muchos a hablar de dos variantes de español, el español europeo y el español americano.

Para describir el ‘español americano’, ‘español de América’ o ‘español hablado en América’ hay que tener en cuenta del conjunto de numerosas variantes nacionales y dialectales, en lugar de pensar en una lengua homogénea hablada por todos los hispanohablantes americanos.

Cuando los conquistadores españoles llegaron al nuevo mundo encontraron muchos fenómenos hasta aquel entonces desconocidos por los europeos, como la fauna y la flora americana, y sobre todo, las numerosas tribus indígenas, que vivían en un ambiente muy diversificado desde el punto de vista climático y hablaban lenguas muy diferentes la una de la otra, lo que representaba para los españoles un verdadero “nuevo mundo”. Así, este nuevo continente presentaba un conjunto de fenómenos de carácter geográfico, etnográfico, demográfico, social, económico, psicológico, cultural, lingüístico, etc. Debido a la necesidad de comunicarse, y al no tener conceptos sobre muchas cosas que para ellos eran desconocidas, muchas veces tuvieron que aceptar las denominaciones indígenas. Esto llevó a que desde los comienzos de la colonialización aparecieran nuevos ‘americanismos’ que iban enriqueciendo el español peninsular, por ejemplo las palabras: canoa, hamaca, tabaco, maíz.<sup>2</sup>

También hay que mencionar otro factor decisivo, relativo a la época en que a la población autóctona de indios se le unieron numerosos inmigrantes europeos, así como millones de esclavos africanos. De este modo se incrementaron no solamente las crecientes

---

<sup>2</sup> Martinell Gifre, Emma. *Así nació el español* “El español en América”. Ed. Ingmar Söhrman. Universidad de Umeå 1996.

diferencias entre el español peninsular y el americano, sino también la diversificación o variedad del español americano.

Según Carmen Saralegui (1997) fue un dominicano, Pedro Henríquez Ureña, el primero que determinó de manera relevante, en 1921, las zonas dialectales del español en América. (pp. 28-29). Henríquez Ureña da especial relevancia al sustrato prehispánico, según el cual pueden distinguirse cinco zonas.<sup>3</sup> Como resultado de esta distinción por zonas, surgen designaciones conocidas hoy día como cubanismos, colombianismos, argentinismos, peruanismos, y semejantes. Como se dijo anteriormente, el objetivo principal de este trabajo es el estudio de los peruanismos y para comprender mejor su evolución, será necesario echar un rápido vistazo a la historia de las lenguas en Perú.

## **2.2 Breve repaso de estudios sobre las lenguas y los pueblos peruanos**

Para describir los peruanismos habría que remontarse a los antiguos peruanos que se hicieron sedentarios hace aproximadamente seis mil años. Debido a que el Perú tiene una difícil geografía de territorio, esto dificultó la comunicación entre las comunidades, por lo que muchos pueblos estaban aislados por las alturas de las cordilleras de los Andes, y no se veían ni se relacionaban entre ellos. Aquello dió como resultado el surgimiento de varias culturas y lenguas diferentes.

Villegas Robles, en “Lenguas aborígenes del Perú”, (2004)<sup>4</sup> afirma que las culturas de los antiguos grupos humanos de la región andina tuvieron grandes alteraciones superestructurales, sobre todo en el habla de muchas tribus. Uno de los motivos de dichas alteraciones fue político-social, como la desaparición de pequeños grupos que fueron absorbidos por otros más grandes y poderosos. Por otra parte, los grandes imperios andinos, al imponer su lengua, el `runa simi´ de los incas, más conocida como quechua, aceleraron en parte la extinción de numerosas lenguas regionales. Esta lengua se extendió entre los pueblos de desconexión racial y acabó convirtiéndose en un idioma nivelador.

En la época preincaica existían muchas etnias, pueblos y tribus que hablaban diversas

---

<sup>3</sup> Según la enumeración de Saralegui, corresponde el primer sustrato llamado nahuatl a: Méjico, América central y el sur-suroeste de los Estados Unidos: El segundo sustrato, el araucano corresponde al Caribe hispánico, en la zona de Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, gran parte de de Venezuela y la costa atlántica de Colombia. A la zona andina, en la mayor parte de Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú y Ecuador (el centro de Sudamérica): le incumbe el sustrato quechua. sustrato guaraní. Pertenece a la zona del Río de la Plata (Argentina, Uruguay, Paraguay) A Chile, le corresponde, finalmente, sustrato araucano o mapuche (Saralegui 1997, p. 29).

<sup>4</sup> <http://www.resonancias.org/content/read/355/>.

lenguas. En su artículo, Villegas Robles cita al cronista Acosta que comenta que en el siglo XVI, en el Perú, existían más de setecientas lenguas locales. Más adelante en el mismo artículo, Robles Villegas cita a J. D. von Tschudi quien afirmaba que en la segunda mitad del siglo XIX se conocían unos trescientos dialectos hablados, sobre todo en la zona andina.

Segun Villegas Robles existió, en la costa norte de Perú, en los departamentos actuales de Tumbes y Piura, un grupo humano conocido como los Tallán que hablaban una lengua llamada “la lengua Sec”. En Lambayeque y la Libertad se habló, hasta fines del siglo XIX el mochica, y en la zona central de la costa Chincha donde todavía se mantienen vivas algunas lenguas que conforman el conjunto de lo que llamamos peruanismos (Villegas Robles 2004). Esto nos ayuda a entender que los peruanismos no necesariamente tienen su origen en la lengua quechua sino que, como lo muestran recientes estudios realizados por los lingüistas peruanos, pueden proceder de otras lenguas, como la lengua mochica (Salas García 2008, p. 32).<sup>5</sup>

### **2.3 Definición del término ‘peruanismo’**

Como se señaló anteriormente, puede estimarse como peruanismo todo uso lingüístico – fonético, morfosintáctico, léxico- vigente en el Perú pero excluido del español general. El peruanismo puede considerarse como una forma lingüística netamente castellana, y aun dignificada por el uso literario más selecto, pero al ser olvidada en la lengua general, puede llegar a considerarse como un arcaísmo.

En su afán de definir el concepto de peruanismo, Hildebrandt evalúa varias posibilidades: se pregunta si los peruanismos pueden ser una forma hispánica creada en América utilizando las posibilidades genuinas del sistema de la lengua. En tal caso los peruanismos serían neologismos, según ella. Pueden corresponder formalmente a un término de la lengua general, pero con significado diferente por efecto del cambio semántico. También se podrían considerar como un latinismo que no circula en la Península, o un préstamo tomado de otra lengua con prescindencia de la norma peninsular: entran aquí los galicismos, italianismos, portuguesismos, anglicismos, africanismos, indigenismos, etc. aún no incorporados en la lengua general (Hildebrandt 1994, p. 20).

Sin embargo, Hildebrandt menciona que los peruanismos no son necesariamente usos lingüísticos exclusivos del Perú :

---

<sup>5</sup> <http://www.scribd.com/doc/6281617/Jose-Antonio-Salas-Peruanismos-de-origen-mochica>.

En realidad se cuentan con los dedos de la mano aquellos que hasta hoy no han sido también documentados en otra región de América o de España. Siendo ello así ¿es lícito llamar peruanismo un uso lingüístico que sabemos igualmente vigente en la Argentina o en Asturias? Sí, en tanto lo consideramos como parte integrante de la totalidad del habla peruana y lo estudiemos y documentemos como tal (*op. cit.*).

En la actualidad es el castellano el idioma principal de Perú, lo que lo convierte en el idioma nivelador de todos los peruanos. Así pues, el establecimiento del castellano ha marcado profundamente la cultura peruana; sin dejar de mencionar el mayor o menor grado de prestigio cultural y social que representa entre quienes lo hablan, donde muchas veces se toma como ideal el español hablado en las grandes ciudades.

Uno de los grandes problemas que enfrenta la sociedad peruana son las constantes migraciones desde los pueblos pequeños hacia la capital o ciudades grandes. En la mayoría de los casos, familias enteras de migrantes hablantes de otras lenguas, se ven en la necesidad de migrar hacia las ciudades grandes, donde tienen mejores oportunidades de trabajo, estudios etc. De esta forma, la lengua de estos viaja a través de los pueblos y el léxico del castellano peruano se ha visto enriquecido por una serie de voces tomadas de las lenguas autóctonas.

### **3 Análisis**

En esta parte de mi trabajo, precedo a un estudio del origen de las palabras `soroche`, `charqui` y `pampa`, de su evolución y su historia en la lengua castellana en Perú. Seguidamente analizaré los estudios realizados por diversos lingüistas especializados en el campo de los peruanismos para averiguar si coinciden en dar a las palabras por mí elegidas un origen y una etimología comunes. Finalizaré mi análisis precisando el significado de dichas palabras en la actualidad y comparando su uso actual con el uso que tuvieron originalmente.

#### **3.1 Análisis etimológico de los peruanismos soroche, charqui y pampa**

##### **3.1.1 Soroche**

###### **3.1.1.1 Definición**

Según Hildebrandt, la palabra `soroche` es una palabra de incierta etimología. En su estudio sobre los peruanismos, Hildebrandt levanta la polémica del origen de esta palabra ya que varios quechuistas nombrados por la autora de *Peruanismos* atribuyen a la palabra soroche un

origen quechua (1994, pp. 396-398) <sup>6</sup>. Según ella, los quechuistas relacionan soroche o `suruchi` con `surúmpi` que significa “conjuntivitis producida por la reflexión de la luz del sol sobre la nieve” con la lengua quechua, mientras que otros derivan soroche del quechua `sórja` o `çurca` con el significado de víscera, pulmón (*op. citat*).

En su *Diccionario Kkechwa- español*, Lira sugiere la palabra `surúchi` en lugar de `soroche` dando a la primera el mismo significado y uso que el que se atribuye a `soroche`. Según él surúchi significa: “Malestar grave de la cordillera, opresión del corazón y asfixia acompañado de otros síntomas que suele sobrevenir a los que trasmontan las altas montañas andinas” (1944, p. 940).

### 3.1.1.2 Origen y evolución

En un estudio más reciente realizado por Cerrón-Palomino se sostiene que la palabra soroche proviene del vocablo quechua “suruchiq” que significa según el cronista Inca Garcilaso de la Vega, “el metal que hace deslizar la plata”.<sup>7</sup> Cerrón sigue citando al cronista Inca Garcilaso quien define soroche como los efectos del cambio repentino de la temperatura de los llanos a la frigidez de las punas. Al igual que Cerrón-Palomino, Hildebrandt menciona que la palabra soroche está estrechamente asociada a los metales ya que el sentido original de soroche fue según ella el de “mineral de baja ley” (Hildebrandt 1994, p. 397).

Pese a estas asociaciones hechas por los quechuistas, y pese a sus propias asociaciones, Hildebrandt afirma que soroche no puede ser de origen quechua porque en ambos casos queda sin explicar la terminación – che, que no parece, según ella, un morfema quechua. Basándose en una carta publicada por el *Mercurio Peruano* en 1792, la autora de *Peruanismos* afirma que `asorocharse` era, en el siglo XVIII, sinónimo de envetarse o “intoxicarse por las emanaciones de una veta de mineral” (1994, p. 397).<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Entre otros quechuistas se cita a Gonzalez Holguín y a Fray Domingo de Santo Tomás (Hildebrandt 1991, p. 396).

<sup>7</sup> En el tiempo del virreinato se utilizaba este metal que servía para fundir la plata, es en este contexto minero en el que soroche adquiere el nuevo significado de “metal bajo” que más tarde se le designará mal de altura porque se relaciona a los efectos de ese metal en las minas que producía a las personas que transportaban dicho mineral (Cerrón-Palomino 2002, 225-239).

<sup>8</sup> Hildebrandt cita otra carta escrita por Jacinto Calero y Moreira y publicada en el periódico *Mercurio Peruano* el 26 de junio de 1792: “Todas las personas que viajan en la cordillera, padecen unos cansancios extraordinarios y están acometidos de dolores de cabeza, de náuseas y desalientos, que se han atribuido generalmente a las emanaciones de las innumerables vetas que cruzan estos elevados cerros. Esta preocupación envejecida hizo imaginar que los minerales que se vaporizan a un grado de calor moderado podían igualmente volatizarse a la temperatura en que se hallan de ordinario, y este error es sin duda el motivo por que llamamos asorochados o pasados de vetas a los que están afectados de estas dolorosas sensaciones”. Martha Hildebrandt *Peruanismos* (1994: p. 397).

Hildebrandt menciona que un siglo después Arona hacía todavía un paralelo entre las palabras sinónimas soroche – asorocharse y veta – envetarse. Por otra parte, Hildebrandt nombra a Ricardo Palma quien hizo una distinción entre asorocharse y apunarse porque aunque los efectos eran semejantes, las causas del malestar eran distintas (*op. citat*).

Se puede ver que los distintos lingüistas peruanistas no se ponen de acuerdo sobre la transcripción fonética de la palabra soroche en su lengua original (el quechua), cada uno de ellos escribiéndola de un modo diferente. Aún así, están más o menos de acuerdo en relacionar dicha palabra con un malestar vinculado a la altura o/y a emanaciones provenientes de metales.

En su libro *Los peruanismos en el Lexico de Bolivar*, Hildebrandt comenta que Bolívar usaba la palabra soroche con el sentido de “aire metálico”, uso que se confirma en una carta que éste dirige al presidente Torre Tagle acerca del entrenamiento y aclimatamiento de los soldados (1960, p. 13). A continuación, se comenta que la palabra soroche adquiere otro significado ya que el sentido de ‘polvareda’ se sustituye al de ‘aire metálico’. A pesar de ello, los dos usos de la palabra seguían relacionados, según Hildebrandt, con algo respirable (*op. citat*).

### 3.1.1.3 Uso de ‘soroche’ en la actualidad

Soroche<sup>9</sup> significa hoy, en el Perú y otros países de Sudamérica, mal de altura, es decir, el malestar causado por ciertos trastornos respiratorios y circulatorios que produce la inhalación del aire enrarecido de las cordilleras y punas. Asorocharse o sorocharse (al igual que apunarse) significa sufrir del mismo malestar.

Se podría pensar que, desde su origen hasta nuestros días, la palabra soroche ha ido cambiando hasta el punto de pasar de un campo semántico (el de los metales) a otro campo semántico (el de la descripción de un estado físico). Sin embargo, existe una relación evidente entre los dos significados: en su uso original, ‘asorocharse’ se empleaba cuando alguien estaba intoxicado por las emanaciones de un metal. Hoy día, la expresión asorocharse vino a significar sentirse mareado, aunque la causa del malestar ya no se debe a la presencia de ningún metal. Por lo tanto la palabra soroche describe, en ambos casos, un malestar provocado por la altura.

---

<sup>9</sup> Hildebrandt (1994) p. 397 explica sobre la variante sorocho que tiene regular extensión americana; en la Rioja, Argentina, se documentan sorocho y sorocho como variantes de soroche.

Ya en 1892, Ricardo Palma, autor de *Tradiciones peruanas* (1872-1918) había reunido miles de peruanismos y americanismos que la Real Academia Española de la Lengua rechazó cuando él los presentó en la celebración del IV Centenario del Descubrimiento (Palma 1994, p. 16). Tuvieron que pasar más de 80 años para que los peruanismos y americanismos compilados por Palma fueran aceptados por la Real Academia Española. Hoy día, y conforme a la definición del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (DRAE), la palabra soroche significa: “Soroche (voz quechua) 1.m. Am. Mer. Mal de montaña”.<sup>10</sup> Esto significa que la palabra, a pesar de haber sido rechazada en el pasado por la Real Academia Española, ya forma parte de la lengua española.

### 3.1.2 Charqui

#### 3.1.2.1 Definición

Citando una carta con fecha del 10 de marzo de 1825, Hildebrandt señala que Bolívar utilizó la palabra charqui refiriéndose a la escasez de vívires de la que padecían los soldados. Dicha carta estaba dirigida al intendente de Huaylas y se refería al sitio del Callao<sup>11</sup>: “Estamos racionados las tropas sitiadoras con charqui como si fueran sitiadas: tal es la escasez que hay de ganados de toda especie” (Hildebrandt 1960 p. 37). Aquí pues, la palabra charqui está evidentemente relacionada al campo semántico de la alimentación y significa, según Martha Hildebrandt (1994, p. 120) “carne deshidratada” a la que se cubre con sal y que se expone al sol. Ésta es una forma de preparación de las carnes para su conservación durante períodos prolongados y puede ser carne de llama o de vacuno, también conocida como ‘tasajo’ o ‘cecina’, o de ovino, a la que se denomina ‘chalonga’.

Además, Hildebrandt define la palabra charqui como algo que está viejo, sucio o hecho en andrajos (1994, p. 120). Se puede observar que la palabra charqui también se utiliza en sentido figurado, ya que una persona con un aspecto demacrado sugiere la imagen de la carne secada. Martha Hildebrandt usa las expresiones “es un charqui” y “está hecho un charqui” para referirse a “personas arrugadas o enjutas” (*op. citat*). En este caso se trata de un

---

<sup>10</sup> [Http://www.wordreference.com/definicion/soroche](http://www.wordreference.com/definicion/soroche). 2009-03-20

<sup>11</sup> El sitio del Callao (el puerto principal del Perú) marca uno de los últimos acontecimientos de la lucha por la Independencia Americana. Tiene lugar después de la caída de la ciudad de Lima en manos de los realistas. En su artículo “Simón Bolívar, el libertador”, Pérez Vila resume este hecho importante del modo siguiente : “ En enero de 1824 Bolívar se hallaba enfermo [...] en Pativilca, en la Costa del Perú, donde recibió la noticia de que la guarnición del Callao se había pasado a los realistas [...]. Lima cae en manos de los realistas, pero el Congreso del Perú, antes de disolverse, nombra a Bolívar Dictador [...] con facultades ilimitadas para salvar al país [...]. Emprende la ofensiva, y el 7 de agosto de 1824, en Junín, derrota al Ejército Real del Perú. La campaña continúa, y mientras Bolívar entra en Lima y restablece el sitio del Callao” ([http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/bolivar/nacional.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/bolivar/nacional.shtml)).

empleo metafórico de la palabra, puesto que se usa una palabra por otra, estableciendo entre ellas una comparación que no siempre está expresada.

Como hemos visto al analizar soroche, los lingüistas no usan la misma transcripción de la misma palabra. Se presenta el mismo problema con la palabra charqui. En *Peruanismos* aparece `charqui` (1994, p.124) y en el *Diccionario Kkechua – español* de Lira figura como `ch´arki` (1944, p.166).

En su *Diccionario kkechwa-español*, Lira sugiere `ch´arki` en vez de `charqui` dándole a la palabra la misma definición de carne salada y secada al sol para guardar en conserva (1944, p.166). Esta definición concuerda con la de Hildebrandt. Lira explica a continuación que ch´arki es sinónimo de `salpresa`, `chalona` y `cecina`. Finalmente alega que esta misma palabra significa, en el lenguaje familiar, “persona de carne arrugada, enjuta, de musculatura seca, aniquilada y sin frescor” (*op. citat*).

Se comprueba, por lo tanto, que las definiciones dadas por Hildebrandt están corroboradas por las de Lira no sólo en el campo de la alimentación sino también en su uso metafórico.

### 3.1.2.2 Origen y evolución

La autora de *Peruanismos* menciona que hasta los años cincuenta se tenía la firme convicción de que la palabra charqui o charque era de origen quechua. De hecho un gran número de peruanistas afirman el origen quechua de esta palabra.<sup>12</sup> Según Hildebrandt Corominas fue el primero en poner en duda el origen quechua de la palabra charqui. Éste aportó nuevos datos dándole una procedencia ajena a las lenguas indígenas e incluso ajena a la lengua castellana y defiende la hipótesis de un origen árabe ( `axxerca` y `enxarca` ). Esta hipótesis queda reforzada por la existencia de palabras similares con el mismo significado en la antigua lengua portuguesa (*op. citat*).

Corominas argumenta que el origen de dicha palabra puede ser quechua, pero al mismo tiempo alega la existencia de la expresión en portugués antiguo `carne enxerca` que se hallaba en la Edad Media, y que podría proceder del árabe `Sáriq` con el significado de `carne sin gordura` (*op. citat*).<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Ya en los escritos de Fray Domingo de Santo Tomás en 1560 y en los de González Holguín (1608) se testificaba que dicha palabra era quechua (Hildebrandt 1994, p. 121).

<sup>13</sup> Existe, de hecho, la palabra árabe `xarik` que significa: ”disecado, cortado en filetes y expuesto al sol” (*Farâ'id at-toullâb, arabe-français*, 1974, p. 265). (Mi traducción del francés)

Por otra parte, Tato Puigcerver menciona en su análisis “Más sobre médicos en Quevedo” (2001)<sup>14</sup> la palabra `charquíás` que aparece con diversas acepciones, como, por ejemplo, la de “color blanco de nieve”, proveniente del árabe (2001, p. 324). La similitud fonética entre la palabra charque/charqui y charquíás es impresionante, pero ¿podría tratarse de la misma palabra cuya pronunciación puede haberse desviado o modificado? Partiendo de la definición de Corominas, según la cual `charque` o `charqui` significa “carne curada al aire, al sol o al hielo” (Corominas 1992, p. 342), Tato Puigcerver pretende fusionar las dos palabras (charquíás y charqui) y los dos significados (carne salada y secada al sol). Hildebrandt zanja la discusión de la polémica sobre el origen arábigo o quechua de la palabra charqui sosteniendo que la presencia de los arabismos *enxarca* y *xarque* se documenta en la Península antes del descubrimiento de América.

¿Cómo explicar entonces el uso de esta palabra por la población indígena y su rápida asimilación al quechua? Menos de treinta años separan la fecha de la llegada de los Españoles al Perú (1532) y la acreditación de su presencia en la lengua de los Incas (1560). Martha Hildebrandt proclama que “algunos castellanismos fueron rápidamente asimilados por el quechua” y que dichos vocablos llegan a figurar como palabras propias de la lengua quechua (*op. citat*). Asimismo, la palabra charqui sólo se usa en algunas zonas del Sur de España quedando sustituida en la mayor parte de la Península por `tasajo`, `cecina` o `mojama`.<sup>15</sup>

Nos encontramos en presencia de dos palabras muy similares desde el punto de vista fonético (`charqui` y `charquíás`). La primera está relacionada semánticamente con la alimentación y lo interesante de la definición de Corominas es la discusión sobre el origen árabe de la palabra charqui. La segunda (charquíás), a la que se refiere Tato Puigcerver, se aleja semánticamente de la palabra definida por Corominas ya que, como lo hemos explicado, queda relacionada con la fabricación de nieve o de helados. Aun así, y aunque las dos significaciones sean distintas, el origen de charqui/charque y el de charquíás es común y proviene o de la lengua árabe o de un acontecimiento relacionado con los árabes y transmitido por un individuo llamado Jarquies.

Tato Puigcerver empieza definiendo la palabra charquíás alegando que su uso se debe al hecho de que un catalán llamado Pablo Jarquies y que vivió en tiempos de Felipe III, en el siglo XVI, difundió en el Levante español la utilización de los pozos de nieve. Según Tato Puigcerver la técnica de la manufactura de helados en el Levante proviene de Bagdad (*op.*

---

<sup>14</sup> Se trata de un artículo sobre los términos médicos utilizados por Francisco de Quevedo (2001, p. 325).

<sup>15</sup> “Charqui: s. m. En zonas del español meridional, carne salada o tasajo” (*Diccionario didáctico del español* 1998, p.269).

*citat*). A continuación, Tato Puigcerver se refiere a la definición dada por Corominas y que ya hemos mencionado. Además, cita al profesor de árabe Benitez de Lara que señala la existencia en árabe de la palabra `shárraqa' que quiere decir “encalar” (*op. citat*).

Se puede observar que por un lado las palabras charquias y *shárraqa* son muy próximas fonéticamente y por otro lado, están unidas por un doble significado. Tato Puigcerver invoca una expresión quevediana (‘manos charquías’) a la que pretende aplicar dos sentidos. Según él, esta expresión “quizá podría leerse con el sentido de manos blancas como la nieve, o de manos huesudas como tasajo, como secadas por la nieve y el sol” (Tato Puigcerver 2001, 325).

Charque/charqui y charquías se podrían considerar como una misma palabra, con formas ligeramante alteradas. En cuanto a su origen, también queda unificado, ya que tanto el sentido de carne seca como el de nieve blanca pueden proceder del árabe.

Sin embargo, Hildebrandt alega que la palabra charqui ya aparece desde el *Léxicon* de Fray Domingo de Santo Tomás (1560), al igual que el Inca Garcilaso de la Vega menciona la palabra charqui en su libro *Comentarios Reales* para describir el modo en que los indígenas del Perú hacían tasajos que llamaban ‘charqui’ y que les duraba todo el año. Del mismo modo, en el libro de Gonzáles Holguín (1608) ya se hacía uso de la palabra charqui estableciendo varios derivados y usos metafóricos que aluden a la flacura.

### 3.1.2.3 Uso de ‘charqui’ en la actualidad

Si esta palabra es, como lo pretende Tato Puigcerver y otros, realmente de origen árabe ¿cómo explicar entonces el hecho de que muchos peruanistas reivindiquen su pertenencia a la lengua quechua? No responderemos a esta pregunta pero suponemos que la palabra charqui se difundió rápidamente en América desde el momento de su introducción por los conquistadores, quienes a su vez, la habían tomado del árabe. Los indígenas habrían adoptado esta palabra desde la conquista hasta nuestros días, hasta el punto que llegó a confundirse con la lengua quechua. Y ¿cómo explicar, que no existan rasgos hoy día de su utilización en España, del mismo modo que existen tantos vocablos procedentes del árabe en castellano? Se puede suponer, en este caso, que la lengua evolucionó de un modo distinto en España que en América latina, y que el uso de esta palabra se haya extinguido progresivamente. En cambio, su utilización se ha expandido en muchos países de habla hispana, especialmente en la región andina.

Según el diccionario *Americanismos charquecillo-chepa*<sup>16</sup>, charqui significa, en Bolivia, Chile, Perú, Uruguay, Argentina y América meridional carne salada y secada al sol para que se conserve (2009: p. 1, 2). Al igual que en Chile y Perú, también en Argentina y Uruguay, charqui ha llegado a significar en forma general alimento desecado.

Esto demuestra que, a través del tiempo, el uso de la palabra charqui se ha extendido a una esfera bastante extensa no sólo en el Perú, sino también en toda la zona andina, especialmente en Bolivia, Ecuador, Uruguay, Argentina y Chile. En este último país se mantiene con vitalidad, y en la mayoría de los casos coincide con la denominación `charqui´ como carne salada, secada al sol. Aquí conviene mencionar el empleo en Chile de la palabra `charquicán´ que, como se puede ver está formada por `charqui´y un sufijo `an´.

En su tesis *Identidades, mestizajes y diferencias sociales en Osorno. Chile : Lecturas desde la antropología de la alimentación*, Montecino Aguirre explica que en la actualidad aún se conserva el consumo del charqui en forma de derivados de guisos, a los que se da el nombre charquicán (2006, p.145). La lingüista afirma que esta modalidad del secado y ahumado era común en el mundo andino donde pescados y carnes se desecaban para preservarlos de la descomposición.

Por su parte, Lenz alega que la etimología de la palabra charqui es quechua y la define como “carne salada cortada en lonjas ligeramente saladas y secadas al sol para conservarla” (1905-1919: p. 261). Lenz afirma que los mapuches ya conocían la preparación peruana del charqui desde la conquista de los incas (1905-1910: p. 263). Según él, el charquicán tiene una etimología mapuche que significa preparar guisos de charqui.

Montecino Aguirre apoya la hipótesis de Lenz en cuanto a la doble pertenencia (quechua y mapuche) de la palabra charquican. Según ella, esta palabra podría estar formada por el vocablo quechua charqui y la terminación mapuche `can´ (2004, p. 95).<sup>17</sup> Ella alega en *Cocinas Mestizas de Chile* que el charquicán en el pasado tenía un uso común en el mundo andino donde las formas de preservar los pescados y carnes ya eran conocidos (2004, p. 95,96). Esta comida forma parte de las costumbres y la cultura culinaria sobre todo de la “mestiza-chilena” (*op. citat*)<sup>18</sup>. Charquican significa guiso de charqui, ají, papas, judías y otros ingredientes en Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela, Chile y América meridional.

---

<sup>16</sup> <http://www.diccionariosdigitales.net/DICCIONARIO%20De%20PANHISPANISM...>

<sup>17</sup> `can´ significa “preparar o hacer guisos” (Montecino Aguirre. *Cocinas Mestizas de Chile*. 2004).

<sup>18</sup> Montecino Aguirre *Identidad, Mestizaje y diferencias sociales en Osorno, Chile:* ( 2006, p.145)

Actualmente, tanto en Chile como en Perú y gran parte de los países latinoamericanos, el charquicán, guiso preparado a base de charqui, tiene gran arraigo y vitalidad sobre todo entre las poblaciones rurales.

A partir de la palabra charqui se ha creado, en los países andinos, un gran número de palabras derivadas, todas relacionadas con carnes o productos comestibles secados al sol. Por ejemplo la palabra `charquimanzana` significa rebanadas de manzana sin cáscara y secada al sol en Uruguay y Argentina. Charquizapallo significa tajadas angostas de pulpa de zapallo calabaza secadas al sol, en Argentina y Uruguay.<sup>19</sup> Por otra parte, y del mismo modo que la palabra charqui ha originado los derivados arriba mencionados, también ha dado lugar a la creación de muchos modismos y giros usados en sentido metafórico.

En el *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, Lenz menciona los modismos usados en Chile (1905-1910: p. 261, 262). Muchos de ellos son giros y adagios familiares referidos al charqui como en las expresiones siguientes: dar `pan por charqui` que expresa `dar algo con la esperanza de recibir lo equivalente`; `¡ ojo al charqui!` que expresa `¡alerta! ¡cuidado!`, `darle vuelta al charqui` que significa `insistir vez tras vez, reiteradamente, en especial insistir a una niña con pretensiones amorosas` y `llegó charqui a Coquimbo` (o a Penco), expresión referida a las visitas inoportunas<sup>20</sup>. Finalmente la expresión `andar hecho un charquicán` tiene el mismo sentido figurado de `andar hecho un andrajo` tanto en Chile como en Perú (Hildebrandt 1994, p. 122).

### 3.1.3 Pampa

#### 3.1.3.1 Definición

La palabra `pampa`<sup>21</sup> aparece en una carta citada por Hildebrandt en *Los peruanismos en el léxico de Bolívar*. En dicha carta, Bolívar dirige un discurso al General Sucre en enero de 1824, y describe la ciudad de Huamachuco: “Esta ciudad tiene hacia la parte del sur unas hermosas pampas de Cajabamba hasta Cajamarca...” (1960, p. 10,11).<sup>22</sup> Nuevamente, Hildebrandt cita otro discurso donde Bolívar dice:

---

<sup>19</sup> <http://www.diccionariosdigitales.net/DICCIONARIO%20De%20PANHISPANISM...>

<sup>20</sup> Lenz en su *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de las lenguas indígenas americanas* (1905-1910: p. 262) alega que el dicho `charqui llegó a Coquimbo`, tiene que ver con la etimología popular, charqui sustituye al apellido del pirata inglés Sharpe quien tomó por sorpresa el Puerto de Coquimbo en 1680, Sharp se castellanizó en charpe y charpe a charqui.

<sup>21</sup> `Pampa` aparece en *Los peruanismos en el léxico de Bolívar* (1960) de Hildebrandt donde se le estudia y analiza como un peruanismo de origen quechua. Curiosamente, este peruanismo no aparece en la publicación de 1994 de la autora.

Toda la bestia y ganado que lleve el batallón de Vargas, los pondrán a pastar durante su acantonamiento en aquel lugar, en los mejores prados de las pampas del sur de Recuay, o en donde estén con más abundancia.

Sin embargo, `pampa` no se utilizaba, en tiempos de Bolívar únicamente para hablar de geografía ya que la palabra `pampas` era usada para referirse a las tribus de la pampa argentina, hoy extinguidas. Según una carta que Bolívar redactó en 1825:

[...] `la provincia de Buenos Aires la ocupan los portugueses en la Banda Oriental; los indios pampas infestan la campiña que rodea la ciudad; y un pueblecillo llamado Santafé se ha hecho independiente de su capital` (Hildebrandt 1960, p. 12).

En este contexto la palabra `pampa` ya no significa `llanura` como hemos visto anteriormente, sino que se refiere a los habitantes de dicha llanura. Corominas alude a esta utilización “segundaria”, según él, como “indio araucano de la Argentina” (1992, p. 362). Lenz ratifica esta última definición de Corominas dándole el mismo uso de “indio de la pampa argentina” (Lenz 1905-1910, p. 553). Sin embargo, Lenz va más allá y mantiene que cuando se usaba la palabra pampa con este segundo sentido (de habitante de la llanura) existía una confusión:

La palabra es un término muy vago que a menudo ha causado confusiones en los libros de etnología. Se aplicó a todos los indios que recorrían la pampa (o las pampas) de la Argentina desde el siglo XVII hasta la guerra de exterminio entre 1860 y 1880. Al principio prevalecían las tribus `puelches` y `tehuelches`. En los últimos decenios, los `mapuches` (*op. citat*).

Lo que se observa en estos discursos es que cuando Bolívar utilizaba la palabra `pampa` era para referirse al medio geográfico . Este uso está confirmado por Lenz cuando explica `pampa` del modo siguiente:

Pampa, f. – lit. 1. Llanura extensa o terreno ondulado con escasa vegetación [...] o desierto[...]. 2. campo abierto para ejercicios de soldados [...]. 3. una pradera más o menos llana entre los cerros de la cordillera. 4. un prado, claro o raso, en medio del bosque (Lenz 1905-1910, p. 553).

---

<sup>22</sup> Esta carta está incluida en *Bolívar. Obras completas*, La Habana 1950., (Ver Hildebrandt 1960, p. 11).

Para Corominas (1992, p. 362), `pampa` es una “palabra de uso popular, arraigada en la toponimia, en el Río de la Plata, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador”. Corominas añade en su definición que `pampa` no sólo se aplica a la gran llanura argentina, sino que también se usa para referirse a los pequeños llanos y mesetas que a veces se encuentran en medio de las regiones montañosas de los Andes (*op. citat*).

Como vemos, los lingüistas arriba nombrados dan la misma definición para pampa refiriéndose al campo semántico del medio geográfico. Sin embargo, encontramos una definición que se aleja de este campo semántico y que alude al campo de la fauna animal. En el tomo II del *Nuevo Diccionario de americanismos*, especialmente dedicado a los argentinismos, se leen las siguientes explicaciones de la palabra pampa: “Vaca de raza Hereford, que combina manchas de color blanco y rojizo” y “caballo que tiene blanca la parte anterior de la cara y, en algunos casos también los costados y los ojos” (Haensch y Werner 1993, p. 437). En el tomo III del mismo diccionario, destinado a los uruguayismos, se dan aproximadamente las mismas definiciones de la palabra pampa. En ambos casos, pampa se refiere a un animal vacuno o un caballo de un color blanco y rojo (Kühl de Mones 1993, p. 279).

Lo que llama la atención en estas dos últimas definiciones, es que la palabra pampa ya no está asociada con la geografía puesto que ninguno de los diccionarios arriba mencionados hace referencia a la llanura o la geografía, en general, quedando el uso de pampa limitado, tanto en Argentina como en Uruguay, a los animales.

### 3.1.3.2 Origen y evolución

En cuanto a la etimología de la palabra `pampa` es, según todos los lingüistas consultados, de origen quechua. Hildebrandt, que no pone en duda el origen quechua, la define también como “llanura, superficie plana” pero al mismo tiempo, es “piso de una casa” (Hildebrandt 1960, p.11). Hildebrandt afirma que es el sentido de `llanura` con el que pampa se ha difundido en gran parte de los países americanos, en especial en Sudamérica.

En el *Diccionario kkechua-español*, Lira sugiere `pánpa` en vez de `pampa` dándole el sentido de “suelo, piso de una casa; superficie de la tierra, superficie plana; gran extensión de terreno llano cubierto de hierva o desnudo” (Lira 1944, p. 733). Además, Lira da una descripción de `pánpa` en forma figurada como “cosa clara y sabida; cosa corriente, que no presenta dificultad, que es trivial” (*op.citat*).

El lingüista peruano Juan de Arona apunta en su *Diccionario de peruanismos* la palabra pampa definiéndola como “campo abierto, llanura, sabana” (De Arona 1938). Esto

supone que pampa estaba en uso en Perú en aquellos tiempos, con el significado que le otorga De Arona. En Argentina, Arrozala registraba por su parte, `pampa´ dentro de tres campos semánticos: primero se refiere a las tribus que habitaban las llanuras o pampas; segundo, alude a la fauna animal; finalmente, al campo semántico de la toponimia. Las dos últimas acepciones de la palabra pampa están vigentes en la actualidad mientras que la primera ha desaparecido.<sup>23</sup>

Procediendo de la palabra pampa, se formaron varias expresiones destinadas a describir no sólo el campo semántico de la geografía, sino también otros campos que derivaron de esta palabra. Para mencionar algunos de los derivados de la palabra en Chile, citamos a Lenz quien presenta el adjetivo `pampo´. Éste se emplea para describir un terreno “extendido, plano, sin vegetación alta”; también se usa para hablar de un `río pampo´ con el significado de “río sin barrancas, de lecho extendido y poco hondo” (Lenz 1905-1910, p. 554). Otro derivado, de uso en Argentina según Haensch y Werner (1993, p. 438), es `pampero´ utilizado en el sentido de “viento fuerte, frío y seco que procede del sudoeste de argentino y que sopla en la provincia de La Pampa y en parte de la provincia de Buenos Aires”.

De hecho, Hildebrandt menciona una carta de Bolívar en la que éste muestra su desagrado contra el político argentino Rivadavia:

De suerte que, como las uvas están agrias están altas; y nosotros somos ineptos porque ellos [los de Buenos Aires] son anárquicos: esta lógica es admirable, y más admirable aún el viento pampero que ocupa el cerebro de aquel Ministro (Hildebrandt 1960, p. 12).

A pesar del uso metafórico empleado por Bolívar, queda claro que se refiere, en su carta, al mismo viento frío y seco mencionado por Lenz. Corominas confirma, a su vez, este sentido del derivado `pampero´, aunque no dé ninguna explicación de la palabra.

Parece ser que es en Chile y en Argentina donde más derivados se crearon a partir de la palabra `pampa´. Entre los numerosos vocablos formados con esta palabra, se puede mencionar, por ejemplo, `pampino´ y `pampeano´<sup>24</sup> en Chile, mientras que Argentina se usan los derivados `pampita´, `pampero´ y también `pampeano´, este último derivado siendo

---

<sup>23</sup> Arrozala define la palabra `pampa´ del modo siguiente: ” Dícese del animal (vacuno o caballo) ´que tiene una oreja de un color y la otra de otro, o un color de un lado y de otro lado, o el cuerpo de un color y la cabeza de otro [...] cualquiera de las llanuras extensas de la América Meridional que no tienen vegetación arbórea” (Arrozala 1943, p. 149).

<sup>24</sup> Pampino: ”Habitante de la pampa del Norte de Chile”; Pampeano: ”Término científico de geología que se refiere a la pampa o tiene las características de la ´formación pampeana”(Lenz 1905-1910, p. 554).

utilizado para referirse a los que proceden de “La Pampa, provincia argentina” (Haensch y Werner 1993, p. 438)

En Perú, los derivados de la palabra pampa son pocos y se reducen al campo semántico de la toponimia como, por ejemplo, ‘pampeño’ y ‘pampón’. Ambos términos están relacionados con la pampa o sus habitantes, según las definiciones dadas por Ugarte Chamorro (1997, p. 218)<sup>25</sup>.

Existe una expresión derivada de ‘pampa’ que se utiliza tanto en Perú como en la mayoría de los países andinos. Se trata del derivado ‘empamparse’ que se usa en Perú con el significado de “extraviarse en una pampa”, teniendo igualmente un sentido figurado de “desorientarse o encontrar dificultades en la ejecución de algo” (*op. citat*). En cuanto a su uso en Chile, Lenz le da la connotación de “internarse en la pampa y sobre todo, extraviarse, perderse en ella” (Lenz 1905-1910, p. 554). En el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Corominas confirma el uso de este derivado en la actualidad con el mismo sentido de “perderse en una pampa” (1992, p. 362).

### 3.1.3.3 Uso de ‘pampa’ en la actualidad

En 1960, Hildebrandt definía la palabra pampa como “superficie plana, piso de una casa, llanura” (1960, p. 11). Unos treinta años más tarde, Corominas amplía esta definición a más campos semánticos y más usos, arraigándola en la toponimia, al mismo tiempo que la aplica para definir un tipo de tribu o de población (el indio araucano de la Argentina). También hace mención al uso relacionado al ganado vacuno y a los caballos.

En una publicación más reciente, la de Ugarte Chamorro, se encuentra una simple definición de la palabra pampa habiendo desaparecido las demás connotaciones apuntadas por los lingüistas de los años anteriores. “Pampa. (Del q. Pamppa: campo raso) f. Llanura sin vegetación” (Ugarte Chamorro 1997, p. 217).

Cabe mencionar que la palabra pampa está, hoy día, en el diccionario de la Real Academia Española como una palabra de origen quechua que significa “llano, llanura”.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> La palabra “pampeña”, usada en femenino, es según Ugarte Chamorro, “un baile alegre de los habitantes de la pampa arequipeña” (1997, p. 218).

<sup>26</sup> Además de esta definición general, se puede leer en el diccionario de la Real Academia Española las siguientes connotaciones: “adj. Se dice del individuo de un pueblo amerindio de probable origen tehuelche, que habitó la llanura del centro argentino. 2. adj. Perteneciente o relativo a los pampas. 3. m. Lengua de los pampas. 4. f. Cada una de las llanuras extensas de América meridional que no tienen vegetación arbórea. 5. f. Ec. Terreno destinado al cultivo agrícola. *Pampa de maíz, de papas*. ([http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_BUS=1&LEMA=pampa](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_BUS=1&LEMA=pampa), 2009-05-22).

Se puede deducir que la utilización de la palabra `pampa` es reducida en Perú y sólo se usa para referirse a una superficie restringida, como por ejemplo, el piso de una casa o un campo extenso sin vegetación. Sin embargo, como lo hemos comprobado, esta palabra es más popular en otros países como Chile o Argentina dónde su uso se ha extendido a varios campos semánticos y ha dado lugar a diversos derivados.

## 4 Discusión final

El objetivo del presente estudio era analizar tres vocablos (`soroche`, `charqui` y `pampa`), partiendo de unas cartas redactadas por el libertador Simón Bolívar, a principios del siglo XVIII. En dichas cartas, este último usaba palabras consideradas como peruanismos. Las cartas de Bolívar son el objeto de las dos obras publicadas por Hildebrandt, obras que constituyen la fuente principal de mi análisis.

Basándome tanto en *Los peruanismos en el léxico de Bolívar* (1960) y *Peruanismos* (1994) como en otros trabajos en forma de diccionarios y artículos escritos por eminentes lingüistas, peruanistas en particular, he realizado un estudio etimológico de los peruanismos seleccionados, así como de la evolución de su utilización en Perú y en otros países andinos.

Un análisis sincrónico y diacrónico de las palabras `soroche`, `charqui` y `pampa` y de algunos de sus derivados me llevó a las conclusiones siguientes:

La palabra soroche, de origen quechua, se utiliza en la actualidad únicamente con un sentido metafórico, alejándose de su significado original. Como se ha visto, soroche se aplicaba a un malestar provocado por las emanaciones de minerales. Este empleo estaba, pues, relacionado con el campo semántico de los minerales y de los efectos que provocaban en los trabajadores de las minas. El uso de soroche hoy día está estrechamente conectado al campo semántico de la salud, limitándose a un malestar causado por la altura en las montañas andinas y siendo sinónimo de `mal de altura`.

De origen incierto, la palabra charqui ha sido y sigue siendo el motivo de una polémica entre los lingüistas. Charqui y sus derivados mantienen el sentido original (asociado al campo semántico de los alimentos), y un sentido figurado (asociado a un estado físico de flacura). Se utilizan en la actualidad tanto para referirse a los alimentos o como metáfora producida por la asociación entre la carne secada y una persona demacrada.

Finalmente, pampa, palabra de origen quechua, tenía varios significados en su uso primario, refiriéndose a la geografía, al nombre de un pueblo tehuelche y a su lengua, queda reducida, en Perú, a un sólo campo semántico: el de la toponimia.

Lo que se observa, a lo largo de este trabajo, es la dificultad encontrada por los lingüistas para ponerse de acuerdo sobre una ortografía conjunta para los tres vocablos que hemos analizado. Para cada uno de estos vocablos, hemos encontrado distintas formas gráficas que variaban en función del origen que se les atribuía. En cuanto al significado de dichos vocablos, se ha ido modificando de tal manera que se alejó del significado original dado por distintos peruanistas, quedando su utilización, en la actualidad, limitada a un uso metafórico

Al llevar a cabo este trabajo, se me plantearon nuevas preguntas, en cuanto a lo que se denomina `peruanismo`, o `americanismo`. Me pregunto sobre el modo en que una lengua se constituye y evoluciona y también cuándo y cómo una palabra nacida en un país americano llega a formar parte de la lengua española. Las tres palabras que fueron el objeto de mi análisis están actualmente registradas por la Real Academia Española, pero en algunos casos, están precedidas por la abreviación “Am.” o “Per.”, lo que limita su validez a una región o a un país en particular. Es sorprendente ver que dichas palabras estén admitidas hoy día y que formen parte de la lengua española, a pesar de su uso restringido a un lugar determinado del mundo hispánico. ¿Pero cuando deja un peruanismo de ser un peruanismo? ¿Y cuántos años o cuántos siglos tienen que transcurrir para que una palabra de origen quechua, por ejemplo, llegue a ser simplemente una palabra española?

## 5 Bibliografía

### Fuentes primarias

Hildebrandt, Martha. *Los peruanismos en el léxico de Bolívar*. Lima: Publicaciones del Instituto de filología. 1960.

Hildebrandt, Martha. *Peruanismos*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. 1994.

### Fuentes secundarias

Arrazola, Roberto. *Diccionario de modismos argentinos*. Buenos Aires: Editorial Claridad, 1943.

Cerrón-Palomino, Rodolfo Marcial. “Onomástica andina: soroche”. Lima: *Boletín de la Academia Peruana de la lengua*, 36 (pp. 225-239). 2002.

Corominas, Joan. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Editorial Gredos. 1992.

*Far\_\_id At-Toull\_b. Arabe-français*. Beyrouth: Librairie Orientale, B.P. 1986

De Arona, Juan. *Diccionario de peruanismos*. Paris: Desclée De Brouwer. 1938.

Haensch, Günter y Werner, Reinhold. *Nuevo diccionario de uruguayismos*. Santafé de Bogota: Instituto Caro y Cuervo. 1993

Haensch, Günter y Werner, Reinhold. *Nuevo diccionario de argentinismos*. Santafé de Bogota: Instituto Caro y Cuervo. 1993.

Lamiqiz, Vidal. *Lengua española: método y estructuras lingüísticas*. Barcelona. Ariel, 1989.

Lenz, Rodolfo. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. 1905-1910.

Lira, Jorge A. *Diccionario Kkechwa-español*. Tucumán: Universidad nacional de Tucumán. 1944.

Palma, Ricardo. *Tradiciones peruanas*. Madrid: Cátedra. 1994.

Saralegui, Carmen. “El español americano teoría y textos”. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra. 1997.

Ugarte Chamorro, Miguel Angel. *Vocabulario de Peruanismos*. Lima: Centro de Producción de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 1997

Zamora Vicente, Alonso. *Diccionario Didáctico Español*. Madrid: Ediciones SN. 1998

## Otras publicaciones consultadas en la red

“Americanismos Charquecillo-Chepa”

<http://www.diccionariosdigitales.net/DICCIONARIO%20DE%20PANHISPANISM...> 2009-05-13

Diccionario de la Lengua Española – Vigésima segunda edición

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_BUS=1&LEMA=soroche](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_BUS=1&LEMA=soroche) 2009-03-20

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_BUS=1&LEMA=charqui](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_BUS=1&LEMA=charqui) 2009-03-28

[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO\\_BUS=1&LEMA=pampa](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual?TIPO_BUS=1&LEMA=pampa) 2009-05-22.

Montecino Aguirre, Sonia. “Cocinas Mestizas de Chile”.

[http://www.scribd.com/doc/3022245/cocinas-Mestizas-de-chile\\_cache\\_revisión=1234856118&\\_user\\_id=-1&enable](http://www.scribd.com/doc/3022245/cocinas-Mestizas-de-chile_cache_revisión=1234856118&_user_id=-1&enable) (2009-05-20).

Montecino Aguirre, *Sonia*. *Identidades, mestizajes y diferencias sociales en Osorno, Chile*.

Department of Latin American Studies, Faculty of Arts, Leiden University. 2006-10-11

<https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/4864>

<https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/1887/4864/1/Thesis.pdf> (2009-05-10).

Pérez Vila. Manuel. “Simón Bolívar, el Libertador”.

[http://www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/bolivar/nacional.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/bolivar/nacional.shtml) 2009-05-21.

Salas García, José Antonio. “Peruanismos de origen mochica”

<http://www.scribd.com/doc/6281617/Jose-Antonio-Salas-Peruanismos-de-origen-mochica>.

Tato Puigcerver, José Julio. “Más sobre médicos en Quevedo”.

<http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12715847557056086310624/026382.pdf?incr=1> (2009-05-21).

Villegas Robles, Roberto. “Lenguas aborígenes del Perú”.

<http://www.resonancias.org/content/read/355/>, 2009-04-01.

## Material audiovisual:

Martinell Grife, Emma. *Así nació el español*. “El español en América” vídeo. Ed.Sohrman, Ingmar. Umeå: Universidad de Umeå, 1996.

